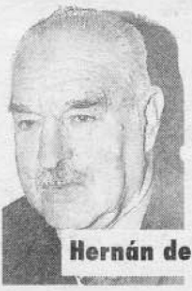
El Diario Austral, Valdivia
Sábado 8 de abril de 2000 p. 43

Antonio Orrego Barros
1880-1974



Hernán de la Carrera Cruz.

Fuertes compromisos literarios han impedido continuar con los análisis y recordación de los poetas incluidos en la obra titulada Selva Lírica, escritores de fines del siglo XIX y principios del XX. Pero solamente ha sido una momentánea interrupción puesto que, a medida de las posibilidades, continuaremos publicando y recordando esos nombres realmente desconocidos para unos y olvidados por otros. N. son nuestros propósitos contribuir al pago de Chile para estas personas, y debemos recordar que: "No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague". Aunque sea en forma intermitente, continuaremos hasta llegar al final de este compromiso.

Continuaremos con los poetas: Antonio Orrego Barros, Carlos Acuña Núñez, Ignacio Verdugo Cavada finalizando la primera parte del libro con Sady Zañartu.

Antonio Orrego Barros nació en Santiago el 1º de septiembre de 1880. Falleció en 1974.

Dicen sus críticos que es uno de los más aventajados cultivadores de la tendencia criollista de nuestra poesía. Pezoa Veliz nos exhibe la ruda psicología de nuestro pueblo; Dublé Urrutia describe sureños paisajes de Chile. Estos poetas, así como Lillo y Winter de tendencia nacionalista, han empleado el lenguaje que hablan corrientemente las personas cultas de nuestro país. Orrego Barros usa el idioma, viciado si se quiere, en que el pueblo chileno acostumbra exteriorizar cuando siente y cuanto piensa.

Se considera que Orrego Barros ha sido el primer escritor culto que ha empleado el habla guasa, las primeras producciones poéticas están contenidas en Alma Criolla publicado en enero de 1903. La nave vieja es una histórica narración en verso del combate de Iquique, hecha por un marino, viejo lobo de mar. La Mareja, es un hermoso drama escrito en jerga huasa, cuyos protagonistas son gente montañesa. No opinaremos sobre su último drama El Capitán Trovador, en que rememora la vida aventurera y romántica del épico de La Araucana, don Alonso de Ercilla y Zúñiga.

Mencionaremos algunas de sus poesías: "Margarita la lavandera"; "Chuma"; "E la Cordillera"; "¿Qué la iga lo que siento?", que damos a continua:

¿que la iga lo que siento,/
pero menos enreao?/ ¡que
yo me humille e nuevo/ pa
que responda más claro!.
¡Si ella quere a too el
mundo!/ si el puchero es
su guisao/ onde hay papas
y cebollas,/ onde hay e too
mezclado...
¡Si toos le han prometío...!/ y a toos les ha acectao.../ y pa toos ha tenío/
lo que pa mí no ha gastao./
Si too lo se y con too lo
quero, como al pecao.

– Con Carva

SB9393